Las Virtudes

Camino a la formación de la personalidad de los hijos.

Virtud es una disposición
habitual del hombre,
adquirida por el ejercicio
repetido de actuar
consciente y libremente
en orden a la perfección o
al bien

VIRTUDES

The background of the slide is a complex marbled pattern. It features swirling, organic shapes in shades of orange, teal, and grey, set against a light cream or off-white base. The pattern is dense and intricate, resembling traditional marbled paper or a natural stone texture.

La virtud para que sea virtud tiene que ser habitual, y no un acto esporádico, aislado.

Lo contrario a la virtud es el vicio, que es también un hábito adquirido por la repetición de actos contrarios al bien

Cuentan que un joven árabe quería cruzar el desierto y le preguntó a un anciano. Este le dijo:

_ Para cruzar el desierto necesitas tres piedras. El topacio es la fe, amarillo como las arenas del desierto; la esmeralda es la esperanza, verde como las hojas de las palmeras; y el rubí, es la caridad, rojo como el sol. Anda hacia el sur y encontrarás el oasis de Náscara. No pierdas ninguna de las piedras, si no, no llegarás a tu destino.

El joven se puso en camino y recorrió muchos kilómetros. Un día le asaltó una duda:

_ ¿No me habrá engañado el anciano? ¿Y si no existiera el oasis que me prometió y el desierto no tuviera fin? Ya iba a volverse cuando algo se le cayó sobre la arena. Era el topacio. El joven se bajó para cogerlo y pensó:

_ No, no. Tengo que confiar en la promesa del anciano. Seguiré.

Pasaron varios días. Estaba agotado. Ya iba a dejarse morir cuando notó que se la caía la esmeralda. El joven se bajó a recogerla y se dijo:

_ Tengo que ser fuerte. Mientras tenga un soplo de vida seguiré.

Continuó el camino y encontró un poco de agua junto a una palmera. Le dio primero al camello, pues estaba agotado. En cuanto bebió, cayó muerto pues el agua estaba corrompida. Cayó al suelo el rubí y agradeció al cielo por haber recompensado su generosidad. Al alzar la vista, vio a lo lejos unas palmeras. Era el oasis de Náscara. Al llegar,

encontró junto a una limpia fuente, al anciano de la cueva que le sonrió alegremente.

_ Has llegado a tu destino puesto que has conservado las tres piedras preciosas. La fe, la esperanza y la caridad.

¡Ay de ti si hubieras perdido alguna, hubieras perecido sin remedio!

El anciano después de darle agua fresca y dátiles, se despidió del joven diciéndole:

_ Guarda durante tu vida, junto a tu corazón, el topacio, la esmeralda y el rubí. Así llegarás hasta el paraíso.

NOS PREGUNTAMOS

- ✓ ¿En qué se parece la vida de un hombre a la de quien quiere cruzar un desierto?
 - ✓ ¿Crees que son necesarias las virtudes para poder vivir como personas?
-
- ✓ ¿Cuál es la virtud que necesita más nuestra sociedad?

Virtudes Teologales Son tres: fe, esperanza y caridad.

Fueron infundidas por Dios en nuestra alma el día de nuestro bautismo, pero como semilla, que había que hacer crecer con nuestro esfuerzo, oración, sacrificio.

Dios nos dio estas virtudes para que seamos capaces de actuar a lo divino, es decir, como hijos de Dios, y así contrarrestar los impulsos naturales inclinados al egoísmo, comodidad, placer.

Son dones de Dios, no conquista ni fruto del hombre. No obstante, requieren nuestra colaboración libre y consciente para que se perfeccionen y crezcan. No son virtudes teóricas, sino un modo de ser y de vivir y van siempre juntas las tres.

Virtudes humanas

Son actitudes firmes, disposiciones estables, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe.

Proporcionan facilidad, dominio y gozo para llevar una vida moralmente buena.

La persona virtuosa es la que practica libremente el bien.

Cuatro son las virtudes que desempeñan un papel fundamental: por eso se les llama “cardinales”; todas las demás se agrupan en torno a ellas.

Estas
son la prudencia, la justicia, la fortaleza, y la templanza.

Virtudes humanas

Son actitudes firmes, disposiciones estables, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe.

Proporcionan facilidad, dominio y gozo para llevar una vida moralmente buena.

La persona virtuosa es la que practica libremente el bien.

Cuatro son las virtudes que desempeñan un papel fundamental: por eso se les llama “cardinales”; todas las demás se agrupan en torno a ellas.

Estas
son la prudencia, la justicia, la fortaleza, y la templanza.

Prudencia: Virtud cardinal que consiste en discernir y distinguir lo que está bien de lo que está mal y actuar en consecuencia.

Pasos:

intención, la percepción general de que algo merece la pena hacerlo. Luego la decisión. A veces, cuando la oportunidad de una acción es dudosa, es momento de proceder a un debate.

Y, finalmente, la ejecución.

■ **Justicia.** La voluntad humana, por naturaleza, está orientada hacia el bien.

Tradicionalmente la justicia se divide en tres partes.

- La justicia general, que concierne al orden social. se dirige a la sociedad y a sus necesidades naturales, defendiéndola contra los abusos.
- La justicia distributiva se refiere a la equidad en la distribución de bienes y deberes.
- La justicia conmutativa regula las relaciones entre individuos o personas morales.

Fortaleza. Por naturaleza, el ser humano posee las facultades espirituales de la inteligencia y de la voluntad y las facultades sensitivas del conocimiento sensible y del apetito sensible.

En las personas, las emociones pueden ser educadas, a través del esfuerzo moral, para colaborar con la razón y la voluntad, procurando así un componente corporal y humano a la adhesión a los valores.

Templanza: Calidad humana que induce a usar o hacer las cosas con moderación

Las necesidades biológicas y el deseo de bienes concretos han de ser regulados teniendo en cuenta metas más elevadas.

Reflexion

- ✓ ¿Qué opinión se tiene de las virtudes que hemos visto hoy día?
- ✓ ¿En qué momentos de la vida familiar y escolar se ponen en práctica estas virtudes?
- ✓ Muchas veces enseñamos que hay que hacer el bien sin mirar a quien. Si de verdad aplicáramos este principio, ¿en qué cambiaría nuestra vida y la de los demás?
- ✓ ¿Por qué creen que la persona humana pierde las perspectivas del bien ante las ambiciones que le presenta la sociedad?
- ✓ En los planes y proyectos que preparamos, ¿en quién o en qué depositamos nuestra confianza? _____
- ✓ ¿Cuáles pueden ser las ocasiones que hagan tambalear nuestras virtudes y fe?

GRACIAS!!!!!!!!!!

**Lic. Margarita Castro
Lic. Héctor Lana**